

Pontificia Universidad Católica de Chile
Instituto de Sociología
Taller de políticas públicas
Profesora guía: Luz Eugenia Cereceda



ESTUDIO SOBRE EL USO DE LOS CENTROS DE RECURSOS PARA EL APRENDIZAJE (CRA) POR PROFESORES DE 2º AÑO DE EDUCACIÓN MEDIA

INFORME FINAL

Nurjk Agloni & Cristián Contreras

DICIEMBRE 2004

RESUMEN EJECUTIVO

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Esta investigación tuvo como objetivo identificar y evaluar los usos que hacían profesores de segundo año de educación media de establecimientos subvencionados del Centro del Recursos para el aprendizaje (CRA) y que factores podían estar incidiendo en su utilización. Con ello se buscaba cubrir una necesidad del departamento de Currículum y evaluación del MINEDUC que consistía básicamente en generar una investigación que contribuyera a caracterizar el uso de los CRA y que se sustentara en datos de tipo cuantitativo.

Los datos fueron recaudados a partir de un cuestionario auto-aplicado que fue contestado por 1612 docentes de una muestra representativa a nivel nacional de 243 establecimientos subvencionados de educación media, que han recibido recursos del CRA. Se indagó acerca del grado de disponibilidad y de accesibilidad que tenían los docentes a la biblioteca, equipos de apoyo, materiales impresos, audiovisuales, digitales e instrumentales que existían en el establecimiento, así como también la frecuencia y el tipo de uso que se hacen de ellos, caracterizando a profesores y a establecimientos educacionales según el grado de uso de los materiales del CRA. También se identificaron algunos factores asociados a alumnos, profesores, establecimientos educacionales y características del material CRA que obstaculizan y/o facilitan el uso de estos recursos según la percepción de los docentes.

A partir de los datos obtenidos que fueron presentados en cuatro capítulos, descritos en detalle en el informe, podemos concluir lo siguiente:

De la "bodega de libros" a la "Biblioteca CRA"

El diagnóstico, a principios de la década de los noventa, era que la mayoría de las bibliotecas de los establecimientos subvencionados eran espacios oscuros, incómodos, muy precariamente dotados y con insuficiencias en los servicios entregados¹.

Esta investigación da algunas luces acerca del cambio producido en la percepción de la comunidad escolar respecto a este espacio; la biblioteca es muy valorada por los profesores, ya que en promedio un 81% de ellos se declara satisfecho con aspectos como su ubicación, horario de atención, organización y comodidad. Incluso la satisfacción que manifiestan es mayor cuando evalúan al encargado de la biblioteca. Un 91% en promedio está satisfecho con la atención, el conocimiento de la colección y la orientación que estas personas brindan en la búsqueda de materiales.

Esta evaluación positiva de la biblioteca también se refleja en la alta frecuencia con que concurren a visitarla los docentes, ya que mientras el 61% de ellos lo hace semanalmente, un 23% va entre una y dos veces en el mes.

Otro aspecto positivo de la biblioteca dice relación con la ubicación de los libros en la biblioteca. El 41% de los docentes dice contar con bibliotecas que tienen estanterías abiertas, mientras que el 55% señala que debe recurrir a un intermediario; si esto se relaciona con que el espacio de la biblioteca sea un lugar abierto, que facilite un acercamiento directo al material que es de interés de los usuarios, este dato no es menor, ya que entre aquellos establecimientos que cuentan en sus bibliotecas con estanterías abiertas la frecuencia de asistencia semanal sube a un 66%, mientras que entre aquellos que deben recurrir a un intermediario es de un 57%².

Las bibliotecas no son concebidas sólo como lugares de depósito de libros. Como se constata con este estudio, además este espacio se ha convertido, en muchos casos, en una alternativa a la sala de clases, así como también en un centro de extensión de la

¹ Cox C. y Mekis C.: El Centro de Recursos para el Aprendizaje en la Reforma Educacional de Chile. Mineduc 2003. Santiago de Chile.

² La relación entre el tipo de biblioteca y la frecuencia de asistencia es una relación estadísticamente significativa. El valor p. del Chi-cuadrado de Pearson es de 0,002. Ver tabla en el anexo nº 29.

actividad pedagógica. El 40% de los profesores va al menos una vez a la semana a leer, trabajar o investigar, mientras que un 30% lleva a sus alumnos al menos una vez al mes a la biblioteca a realizar actividades como parte de una clases.

También es importante recalcar que un 30% de los profesores durante este año ha dejado sus propias guías de trabajo, ha sacado otras de otros profesores o ha dejado trabajos de sus alumnos en la biblioteca, así como también que un 19% de los docentes había publicado alguna información en el diario mural de dicho espacio. Convirtiéndose la biblioteca gradualmente en un espacio dentro del establecimiento que sirve de vitrina al trabajo y la información generada por la comunidad escolar.

Uso de Materiales: "La asignatura marca la diferencia"

En este estudio se ha constatado que los profesores efectivamente usan los materiales del CRA en algún grado, sin embargo existe una heterogeneidad en su empleo, ya que así como hay un quinto de los profesores entrevistados que no ocupan materiales más de dos veces en promedio por semana -ya sea para planificar, o para trabajarlos en clases o para que sus alumnos los ocupen en sus tareas o trabajos- existe otros quinto que lo ocupa en proporción cinco veces más, teniendo un uso mínimo promedio de 7,8 veces por semana.

Esto quiere decir, que el primer grupo estaría conformado por aquellos profesores que semanalmente sólo utilizan un material. Mientras que el quinto superior está incorporando a sus prácticas pedagógicas mayor cantidad y variedad de materiales, es decir, además de los tradicionales impresos hay uso de láminas, videos u otros recursos didácticos, que, además de preparar las clases con ellos, los llevan al aula para trabajar con sus alumnos, y posteriormente para que refuercen lo practicado en clases, les dan tareas o trabajos en los cuales deben ocupar los mismos materiales empleados o bien otras fuentes de información.

Pero esta heterogeneidad en el uso de material está fuertemente asociada con la asignatura que imparte el profesor, siendo los del área humanistas los que emplean material en mayor medida que los del área científica. Por otra parte, no se encontraron

relaciones significativas entre la frecuencia en el uso de material y variables sociodemográficas y laborales de los profesores. Ni el sexo, ni la edad, ni el número de cursos a cargo, ni el promedio de alumnos por clase, ni el número de horas trabajadas se asocio con un mayor o menor uso de materiales. Por lo tanto una variable muy importante a considerar a la hora de observar el uso que los profesores hacen de los materiales del CRA es la asignatura que enseñan, y por lo tanto es importante realizar una política de promoción del uso de materiales por cada asignatura y en coordinación directa con cada sector de aprendizaje.

Es importante promover el uso de materiales en los profesores de Educación Física, de Matemáticas y de Física que son los que presentan las frecuencias de uso más bajas, ya que aproximadamente usan el material 50% menos que los profesores de Historia, de Lengua Castellana y de Biología que son los que en mayor proporción un uso intensivo de material.

"No es cuanto lo uso, sino QUÉ uso"

Introduciéndonos en las razones que facilitan u obstaculizan un mayor uso, un dato que llamó la atención fue que no existe relación entre la frecuencia de uso de material y la disponibilidad y accesibilidad a los materiales del establecimiento.

Los factores relacionados al uso de material son ciertamente otros y se relacionan más con el tipo de material que utilizan los docentes, estas diferencias se observan tanto a nivel de docentes cómo de establecimientos.

A nivel de profesores se observa que las diferencias respecto al tipo de material que se utiliza están marcadas por la asignatura que ellos imparten; por una parte tenemos asignaturas como las de Lengua Castellana y de Matemáticas que se apoyan principalmente en materiales impresos, mientras otras asignaturas resultan ser más heterogéneas, ya que incorporan a sus actividades docentes, además de material impreso, otro tipo de materiales, como audiovisuales y digitales, .Este es el caso de las asignaturas de Historia, de Biología, de Física y de Artes Visuales.

A nivel de establecimientos se observa que las instituciones de nivel socioeconómico bajo los docentes hacen un uso intensivo de material impreso mientras que en los establecimientos con alumnos de un nivel socio económico más alto usan en mayor medida material audiovisual y digital. Si bien es cierto que es un logro que en los establecimientos más pobres del país el uso de materiales de tipo impreso sea mayor, lo que mejora en alguna medida la situación, el retraso que estos presentan respecto de la incorporación de otros tipos de materiales, más atractivos para los alumnos, está marcando la diferencia entre los establecimientos. La diferencia en cuanto al tipo de recursos que usan los docentes de establecimientos de distintos niveles socio económicos claramente es un factor que operará en contra de una mayor equidad social si el Estado no impulsa medidas correctivas.

Otro tema que está marcando la diferencia en el uso que hacen los profesores de los materiales está en la preparación de las clases. como señalan Raczynski y Muñoz³, *"los profesores no descansarían en la creencia de que los materiales operen por sí solos sobre los alumnos, con efectividad garantizada por características intrínsecas, muy por el contrario, los docentes ocupan una gran cantidad de tiempo planificando el uso de los materiales"*. Esto significa que los profesores que efectivamente están ocupando materiales en sus planificaciones probablemente obtengan mejores resultados académicos. Esto se advierte en el presente estudio al relacionar la frecuencia de uso de material con el rendimiento SIMCE⁴, al establecer la relación entre uso y tipo de material no se detectó ninguna diferencia, sin embargo comparando según finalidad de uso que se le daba a los materiales, se observó cierta tendencia que indica que los establecimientos con mayores logros en la prueba SIMCE son aquellos en los que los docentes usan en mayor proporción los materiales para planificar sus clases.

³ Raczynski D. y Muñoz G.: Factores que desafían los buenos resultados educativos de escuelas en sectores de pobreza (Chile). 2004. www.asesoriasparaeldesarrollo.cl

⁴ Controlando por dependencia administrativa.

"Nuevas" metodologías de enseñanza

Este estudio constató que existe un grupo de profesores, independiente del nivel socioeconómico del establecimiento, que está incorporando gradualmente innovaciones dentro de sus prácticas pedagógicas. Desconocemos el impacto de esto en el rendimiento académico de los alumno y la forma que tienen estas innovaciones, sin embargo a partir de la información generada por esta investigación es posible hacer algunas observaciones al respecto:

Los profesores, en una proporción significativa, están "creando" materiales. En promedio un 31% de los docentes ha dejado durante este año sus trabajos o los de sus alumnos en la biblioteca, y un porcentaje similar de docentes ha ocupado material generado por sus pares.

La biblioteca pareciera estar convirtiéndose en un espacio de aprendizaje paralelo a la sala de clases. Como se señala anteriormente, el 30% de los docentes lleva a sus alumnos al menos una vez al mes a la biblioteca a realizar actividades como parte de una clases.

Paulatinamente se están incorporando recursos alternativos al material impreso al desarrollo de las actividades pedagógicas. Un 42% de los profesores emplea materiales audiovisuales en las clases al menos una vez al mes. Un 19% de los docentes ocupa publicaciones periódicas semanalmente en la planificación de sus clases. Por otra parte, un 33% de los profesores les recomienda a sus alumnos usar material digital al menos una vez al mes para que realicen tareas o trabajos fuera del horario de clases.

La incorporación de materiales poco tradicionales y el uso de una variedad de recursos, resultan ser muy positivos, ya que como señalan Raczynski y Muñoz, *"dicha heterogeneidad permite multiplicar las probabilidades de que cada alumno encuentre su punto de conexión y/o motivación personal con el nuevo conocimiento"*⁵.

⁵ Raczynski D. y Muñoz G. Op. Cit.

Expectativas de los docentes: Creer en los alumnos

La percepción que tienen los profesores respecto al interés de sus alumnos por el material también juega un rol decisivo en el uso que los profesores hacen del mismo. Cuando los profesores creen que los materiales del CRA son atractivos para sus alumnos, que los alumnos tienen buenos hábitos de lectura y que a los alumnos les gusta mucho hacer trabajos de investigación, hay un mayor uso de materiales entre los profesores tanto para planificar, para realizar las clases como para encargar tareas.

Como se señaló en su momento los profesores que perciben un bajo interés de sus alumnos son en gran porcentaje usuarios esporádicos de material, mientras que los que perciben gran interés de parte de los alumnos en los materiales del CRA son en mayor proporción usuarios intensivos de material CRA. En términos de efectos concretos, un profesor que cree que sus alumnos tienen un alto interés utiliza en un 34% más material que aquel profesor que percibe un bajo interés. Incluso el efecto es mayor si se analiza el impacto de estas expectativas en el uso de material que el profesor hace en la sala de clases donde se usa en un 37% más, y en el uso en tareas y trabajos de alumnos que aumenta un 38%.

Por lo tanto, en la medida que existe una percepción positiva del interés de los alumnos se genera un círculo virtuoso, ya que los profesores que creen que sus alumnos tienen interés por trabajar con materiales, utilizan más recursos en su labor pedagógica, lo que a su vez genera alumnos más motivados, produciéndose una retroalimentación constante.

La variable tiempo

Un factor que juega en contra de un mayor uso de materiales es la disponibilidad de tiempo que tienen los profesores para ir a la biblioteca a revisar materiales. Sólo el 11% de los docentes está muy de acuerdo con la afirmación: *me alcanza el tiempo para ir a la biblioteca a revisar materiales*, mientras que un 54% dice estar en desacuerdo. Los efectos se traducen en que los primeros ocupan 18% más de material que los segundos,

siendo mayor este impacto en el caso del uso en clases, donde el porcentaje de uso de material entre los profesores que dicen tener tiempo de ir a la biblioteca sube en un 24%.

El soporte institucional del establecimiento

En bibliografía sobre tema educacionales se ha señalado que un trabajo efectivo en el aula no asegura buenos resultados si no hay un liderazgo institucional y pedagógico, un trabajo articulado entre los profesores y una gestión escolar que entregue un soporte a lo que ocurre en la sala de clases⁶.

Eso se confirma a través de esta investigación, ya que como se ha visto en los capítulos anteriores es de gran relevancia que el establecimiento, y los distintos actores presentes en él, apoyen y promuevan el uso de distintos materiales dentro del proceso de enseñanza- aprendizaje. Como vimos en su oportunidad, aunque la dependencia administrativa, la modalidad de enseñanza, el tamaño del establecimiento, la participación en la Jornada Escolar Completa o el nivel socioeconómico del establecimiento pueden evidenciar ciertas tendencias respecto al uso de material, no son lo suficientemente significativas como para señalar con certeza que son factores que realmente inciden en el uso efectivo de recursos. Sin embargo no sucede lo mismo cuando se analiza la gestión escolar desde la perspectiva de los profesores.

A partir de los datos, es posible sostener que el material se usa un 11% más en la sala de clases cuando el coordinador del CRA sabe orientar a sus profesores en la selección de los materiales que requiere para sus clases; hay un 57% de mayor uso de materiales en clases cuando, según los docentes, en el departamento de asignatura existe una coordinación activa para fortalecer la utilización de los recursos del CRA; se presenta un 30% más de uso cuando se hace lo mismo desde los GPT. También se observan mayores tasas de uso cuando los profesores participan del proceso de materiales del CRA o ejercen algún cargo en el establecimiento, anexo a su actividad docente, lo que probablemente se explique por su mayor acceso a información y apoyo, dado su mayor integración institucional.

⁶ Raczynski D. y Muñoz G. Op. Cit.

Los desafíos...

Se ha señalado en otros estudios que - una vez controlado el efecto de las variables del contexto familiar de los estudiantes- las escuelas que tienen mejores resultados son las que poseen un nivel más alto de recursos escolares (como mayor cantidad de materiales didácticos, tamaño de la biblioteca, mejor infraestructura, baja relación alumno/docente, profesores más cualificados)⁷. Pero, a lo largo de esta investigación, no se han podido constatar estas supuestas relaciones entre una mayor disponibilidad de recursos y mejores resultados y, por otra parte entre mayor uso de material y mejores resultados académicos.

Sin embargo, los encargados del programa CRA son conscientes de que los materiales de apoyo que entregan a los establecimientos, si bien son necesarios para el desarrollo de nuevas prácticas educacionales, no son por sí mismos suficientes para producir los cambios requeridos - como son mejorar substantivamente la calidad, eficiencia y equidad de las condiciones, procesos y resultados de aprendizaje de la educación media⁸.

Pero esto no implica de ninguna manera que la obtención de resultados a largo plazo no sea posible, el CRA, además de efectos intangibles como son la generación de un espacio amable, agradable, que invite a la lectura y a la generación del conocimiento, también es prerrequisito para generar cambios más profundos y cuantificables en las prácticas pedagógicas y en los procesos de enseñanza de cada establecimiento.

Para lograr avanzar en este camino hacia un fortaleciendo del uso del CRA y a partir de todo lo analizado, consideramos que los esfuerzos se deben centrar en los siguientes elementos:

a) Profesionalización del rol del coordinador CRA. Es importante enfatizar la preparación de los Coordinadores CRA, para que además de promover y fortalecer el vínculo entre la biblioteca y los profesores, tengan la aptitud de saber orientar a los docentes en el material que es pertinente para un tema específico. También quienes

⁷ Citado en Raczynski D. y Muñoz G. Op. Cit. Estos autores hacen la salvedad que estos estudios no incluyen variables relacionadas con gestión institucional y pedagógica, estando su foco en el aula, características de los estudiantes y los recursos de las escuelas.

⁸ MINEDUC: La Biblioteca como Centro de Recursos para el Aprendizaje, Manual para el Coordinador Pedagógico. 1995.

desempeñen este cargo debieran conocer exhaustivamente el curriculum de cada asignatura para potenciar el uso de material pertinente a los planes de estudio. No es la primera vez que se dice, pero si no se insiste tenazmente, habrá mucho material que acumule polvo y con ello recursos mal invertidos.

Esta misma recomendación va dirigida a los encargados de la biblioteca. Al parecer no es suficiente la "*tía simpática*", la señora o señor "*buena onda que nos presta el diario*". Se necesitan *profesionales de la biblioteca*, que sean capaces de informar y orientar en la búsqueda y uso apropiado de la información y de los distintos materiales.

Sin embargo, aún teniendo coordinadores y encargados capacitados estos esfuerzos se vuelven infructuosos si no se cuenta con profesores que preparen metódicamente sus clases, que estén lo suficientemente preparados y con habilidades para incorporar nuevos materiales al ejercicio de su profesión. Es probable que se produzca un mayor y mejor uso del material disponible si las acciones del programa en curso son reforzadas con capacitaciones orientadas a articular los recursos del CRA con el curriculum. Además de entregar un manual de uso o capacitación, son necesarias actividades de seguimiento, evaluaciones periódicas, y potenciar actividades de discusión y trabajo en equipo que incentiven a los profesores a un intercambio periódico de ideas y propuestas innovaciones en las prácticas docentes a través del uso de materiales tanto en el aula como fuera de ella.

Otro punto fundamental a considerar está en formalizar las instancias de incentivo al uso de material en espacios como los departamentos de asignatura y los GPT, ya que el impacto de esto es claro en un mayor uso de material y de esta manera se coordinan las necesidades de cada sector de aprendizaje con propuestas de uso adaptadas a ellas.

b) Focalización. En este estudio se constató que en general todos usan materiales, aunque algunos profesores en menor medida que otros. Es por esto que hay asignaturas que requieren un apoyo intensivo respecto al uso de recursos para el aprendizaje, es importante que los profesores de Artes Visuales o de Educación Física tengan las mismas prioridades que las otras asignaturas en el Establecimiento, especialmente en lo que se refiere a la selección del material. Así también es prioritario que los profesores de

Matemáticas innoven en los materiales que utilizan en sus prácticas docentes. Es a la vez importante suplir la necesidad de aquellos materiales que los docentes consideran pertinentes, pero que sin embargo son poco disponibles en los establecimientos.

También se torna necesario saber qué pasa con los establecimientos polivalentes y técnicos profesionales, ya que los científico humanistas tienden a usar más material que las otras modalidades de enseñanza. Es pertinente revisar la causa de esto y reforzar con los recursos que sean necesarios.

En los establecimientos de nivel socioeconómico bajo se nota un impacto positivo del CRA; efectivamente se está ocupando la biblioteca y se usa material impreso en gran cantidad. Sin embargo es necesario incorporar materiales de otro tipo (audiovisuales, instrumentales y digitales) ya que el uso de estos marca las diferencias respecto de los establecimientos con mayores recursos económicos y determina, al menos en el caso del uso de material digital, que existan diferencias en los resultados académicos (SIMCE) a favor de los establecimientos de mayor NSE.

c) Vincular el uso con asuntos curriculares. Se constató que no existe una relación entre mayor uso de material y mejor rendimiento académico (medido como puntaje SIMCE). Sin embargo existe una relación clara entre el uso de materiales para planificar las clases y mejor rendimiento académico; es probable que esto esté indicando que hay un uso curricular de los materiales que al parecer es fundamental en términos del impacto que tiene el uso de los materiales del CRA.

Muchas de las preguntas que guiaron esta investigación han sido respondidas, sin embargo, con ello han aparecido muchas otras nuevas interesantes de desarrollar. Persiste la necesidad de profundizar en estudios de casos que apunten a resolver puntos como ¿La biblioteca CRA es un espacio de sociabilidad? ¿Porqué el material digital marca diferencias en rendimiento que el uso de otros materiales no determinan? ¿De qué manera están siendo utilizados los materiales del CRA? ¿Es congruente lo señalado por profesores y alumnos respecto al uso del CRA? ¿Existe un efecto redistributivo en el uso del CRA en los establecimientos de menores recursos? ...

Sin duda son interrogantes imposibles de responder en esta investigación, pero al menos podemos decir que se ha dado un paso importante.